



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Un mes... 3 reales.
Trimestre... 8 "

EXTRANJERO.

Un mes... 3 francos.
Un año... 25 "

ULTRAMAR.

Trimestre... 2 pesos.
Un año... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS.

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO IX.

Madrid.—15 de Mayo de 1882.

NÚM. 351.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 14 de Mayo de 1882.

PRESIDENCIA DE D. FÉLIX MARTINEZ VILLASANTE.

TOROS.	Divisas.	Picadores.	Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.	Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
								Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Negra.	Badila. Bartolesi.	3 6				Pescadero. Bulo.	2 1		Hermosilla	4	4	4	1	2			2	1	
2.º	Id.	Badila. Bartolesi. Fuentes (J)	2 2 2		2		Campos (M) Campos (P)	1 1	1	Cara-ancha	3			1	1			1		
3.º	Id.	Bartolesi. Badila. Fuentes (J). Fuentes (F).	5 3 1 1	2 2 1 1	1 1 1 1		Almendro. Galindo.	2 1		Gallito.			1	5					1	1
4.º	Id.	Badila. Bartolesi. Fuentes (F).	2 2 1	2 2 1	1 1 1		Punteret. Pulguita.	1 1	1	Hermosilla	1	17	12	1				2	1	1
5.º	Id.	Badila. Bartolesi. Fuentes (F).	4 2 2	1 3 1			Campos (P) Campos (M)	1 1	1	Cara-ancha	5	5	2	2				1	1	
6.º	Id.	Bartolesi. Fuentes (F).	2 2	2 2			Galindo. Almendro.	2 1		Gallito.	4	5	4	4				3	1	
Total.			42	23	7			14	4		17	32	27	8	1	3		9	4	2

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Quinta corrida de abono verificada ayer 14 de Mayo de 1882.

Pues señor, dieron las cuatro y comenzó la fiesta, que tenía la novedad de presentarse Cara-ancha restablecido de su última cogida.

La música de Ingenieros ejecutó una pieza que ha sido compuesta para la salida de Cara-ancha y á los pocos momentos se hacia el paseo entre los aplausos de la muchedumbre, que estaba deseosa de contemplar al diestro ausente de la plaza por el desgraciado acontecimiento que todos sabemos.

Los bichos eran de la vacada de D. Pablo y D. Diego Benjumea, y se hallaban de tanda los piqueros Bartolesi y Badila.

Cambiados los capotillos, sonaron los clarines y salió á escena el primer cornúpeto.

Tenía el animal que hizo el número uno, el poético nombre de *Flor de Jara*, y salió luciendo la piel berrenda, con capirote, botinas y todas las demás prendas propias de semejante uniforme. La cuerna estaba bien puesta y el bicho salió con paso de buey, pero en su conjunto la lámina era bonita.

Por primer incidente, el Malagueño tuvo que tirarse de cabeza al callejon, pues el bicho le seguía con interés la parte posterior del individuo.

Enseguida *Flor de Jara* paró, entendiéndose con los picadores, mostrándose blando aunque voluntario.

Badila picó tres veces sin caer ni sufrir la más leve consecuencia.

Bartolesi picó seis veces, rajando al empezar para que no faltara el correspondiente desgarrón en la primera vara, como es costumbre tradicional en nuestra plaza.

El público silbó lo que pudo, pero como si callara, porque ya no tenía remedio.

Sonó otra vez la trompetilla, y los apreciables jóvenes el Pescadero y el Malagueño salieron á clavar los palos á la fiera.

El Pescadero, que hacia mucho tiempo que no teníamos el gusto de verle, puso un buen par al cuarteo y otro al espacio. El Bulo clavó un par caído.

El señor presidente creyó que el segundo par del Pescadero estaba clavado en el toro y mandó tocar á degüello.

Gracias á esto *Flor de Jara* no recibió más que dos pares de banderillas.

Hermosilla, que ayer era el director del cotarro y que por cierto no lo hizo mal, vestía traje carmesí con adornos de oro, y después de un brindis breve se aproximó á su adversario.

El hombre empezó con coraje y ganando palmas, aunque movió mucho los pies, pero acabó hiriendo mal. Juzguen Vds. por la relación siguiente:

Cuatro naturales, dos con la derecha, uno alto, uno cambiado, dos de pecho y un pinchazo á un tiempo sin soltar.

Uno con la derecha, dos altos y una estocada algo delantera.

Un pase con la derecha, uno alto y una estocada corta y atravesada.

Silba por consecuencia de este último lance.

En cambio al empezar la faena todo fueron aplausos.

Así son las glorias de este mundo.

Meditemos.

El segundo se llamaba *Lucero*, y lo era, aunque más bien que un lucero, lo que parecía que llevaba en el testuz era una sábana de cama de matrimonio. El resto del pelo era negro bragado y la cuerna algo apretada.

Lucero tenía voluntad y no carecía de cabeza, lo que dió lugar á que hubiera algo de juego en el primer tercio y sus poquitas de costaladas.

Badila mojó dos veces sin caer á tierra y sin sacar arañado el peneo.

Bartolesi clavó otros dos puyazos, cayendo en ambas ocasiones; la segunda tuvo la novedad de que el hombre hizo la percha apoyándose en la puya y soltando al aire el cuerpo.

La embajada china, que ocupaba un palco, quedó admirada de lo equilibristas que son nuestros picadores.

Fuentes pinchó en dos ocasiones y cayó en una á tierra, pero poniendo primero la cabeza para no lastimarse los pies.

Badila rompió el palo en el segundo puyazo.

No quiso el toro más quimera de á caballo y salieron los peones Manuel y Pedro Campos para adornarle la cabeza con los palos de ordenanza.

Manuel puso medio par cuarteando y uno bueno de la misma clase; Perico clavó uno á la media vuelta un poco desigual después de una salida en falso.

El toro se había tapado algo en esta suerte.

José Campos, que lucía traje de color coral con adornos de oro, se encaminó á la presidencia con los trastos en la mano y pronunció un discurso largo. Se conoce que quiso desquitarse de los brindis que no ha pronunciado con motivo de la cogida.

Acto seguido se acercó á *Lucero*, y parando dos pies dió tres naturales, uno cambiado y uno de pecho, produciendo en el público el entusiasmo de toda faena lucida.

Por desgracia la estocada acabó el entusiasmo; Campos se tiró á volapié y resultó la estocada baja, echándose el bicho en el acto, después del consiguiente derrame de sangre.

Dicen que el tercero se llamaba *Coyunda*.

No sabemos quién le había puesto este nombre, pero debe ser invención del mismo diablo el denominar así á un toro.

Coyunda tiene en muchos casos la significación de matrimonio, y calificar de ese modo á un bicho que lleva cuernos es un epigrama demasiado fuerte.

El animal era negro bragado, delantero y salió revolviéndose para mirar á los timbaleros.

Tantos pies tenía el animal que puso en más de un aprieto á la gente de á pata.

Y si no que lo diga el Gallo, que si no es por el oportuno quite de Hermosilla se ve casi cogido.

Y si no que lo diga Ojeda, que también se ganó el correspondiente susto.

Con mucha voluntad y cabeza *Coyunda* arremetió á los piqueros causando los siguientes estragos.

Bartolesi pinchó cinco veces cayendo dos al suelo, una al descubierto. Al quite Hermosilla. Este piquero perdió un peneo que había ganado el premio en las carreras de anteayer.

Badila mojó en tres ocasiones y sufrió dos caídas que ni las que tenía un gitano que yo conocí en Málaga y que gozaba fama de ser hombre de buenas caídas. También Badila dejó un caballo en la escena.

Juan Fuentes puso una vara y cayó, con tal desgracia, que fué conducido sin sentido á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde.

Paco Fuentes puso un puyazo y sufrió otra caída con su correspondiente jaco difunto.

Los monos algo tumbones; Bartolesi cayó una vez y estuvo sentado media hora por no haber quien le levantara.

Quien dice media hora dice un minuto.

También Bartolesi dejó clavado una vez el palo, que se rompió por los movimientos del toro, quedando una espina en el morrillo.

Como diez varas son bastantes para cualquier cornúpeto, el presidente dispuso que se variase de suerte, y así se hizo, saliendo á escena *Almendra* y *Galindo*. El primero clavó dos pares cuarteando, uno muy delantero, y *Galindo* salió del paso con medio al relance.

Para que el Gallo pudiera meter el sable y mientras echaba el brindis, se dispuso que *Coyunda* fuera embarrado con objeto de sacarle la espina. El bicho se metió entre la puerta de caballos y la fingida del 2, y allí después de algunas tentativas logró Manuel Campos arrancar el estorbo. Los alguaciles que estaban en el burladero del 3 pasaron el susto correspondiente.

Vuelto el animal á la plaza se halló con el Gallo, que vestía verde y oro, y que empezó á pasarle con alguna precaución, dando uno con la derecha y dos altos.

El bicho, que se había defendido en palos y que estaba muy receloso, se cuadró una vez, y el diestro se tiró con coraje dando una estocada á volapié de la que salió algo tropicado.

Después de dos pases altos y un intento de descabello, logró atronarlo, oyendo por su faena bastantes palmas.

Con estatura de gigante y reposado continente se presentó en la arena el cuarto, que se llamaba *Abaniquero*, y que tenía el pelo negro bragado. En lo alto del testuz llevaba dos abanicos bien colocados con varillaje de asta y que hacían aire hasta á los que ocupaban los palcos.

Como fuerza en el testuz tenía toda la de un vapor de hélice, y de cada golpe ya se sabía, un picador hecho magnesita.

Por fortuna, para los caballeros era tarde.

Badila puso dos varas y cayó dos veces con pérdida de un jamelgo.

Bartolesi pinchó en dos ocasiones y en ambos viajes fué abanicado con tal fuerza, que cayó á tierra dando volatines. También se quedó sin su correspondiente peneo.

Paco Fuentes puso una vara y una vez vino á tierra sin novedad para su cuerpo, pero con grave mal para el caballo, que se quedó sin vida.

Ya hemos dicho que *Abaniquero* era tarde, y se contentó con los cinco puyazos referidos y las cinco costaladas.

Si toma diez varas por ese estilo, rompe el pavimento del circo con las cabezas de los picadores.

Pero al quinto alfilerazo volvió la jeta, y el presidente dispuso que salieran los chicos con los rebiletes.

Punteret clavó un buen par cuarteando y medio de la misma clase. Pulguita salió una vez en falso y dejó medio par cuarteando.

Abaniquero se portó bien en la suerte de banderillas, y no mal en la de varas; pero Hermosilla le tomó un poco recelo por mor del tamaño, y la faena fué desgraciada, como Vds. verán.

Cuatro con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á un tiempo.

Dos con la derecha y un desarme que fué silbado por los que creen que el palo de la muleta debe ir pegado con cola.

Dos con la derecha, uno alto y una estocada á un tiempo atravesada.

Uno natural, siete con la derecha, seis altos, uno cambiado y una corta atravesada. El diestro cayó al suelo al salir de la suerte, pero el toro no le quiso para nada. Al quite Pulguita.

Dos pases con la derecha y un descabello al primer intento.

En el momento de morir la res llegaba el primer aviso.

Jaqueton dicen que era el apellido del quinto, que salió estirando el pescuezo como si quisiera alcanzar á dar un beso á la autoridad municipal. El pelo era negro, la cuerna veleta.

El animal empezó derrotando alto y demostrando que tenía cabeza para apabullar picadores.

Badila clavó dos puyazos, y en el segundo sufrió tal caída de cabeza que se retiró á la enfermería. El chico quedó debajo del hocico del toro y Hermosilla coleó á la res con gran oportunidad y nada más que lo preciso para evitar una cogida, que es como debe hacerse el coleo. El caballo que montaba Badila en este lance quedó muerto.

Bartolesi puso cuatro puyazos y recibió tres trastazos horribles. Los toros de ayer trataban á los picadores como si fueran de pedernal. En el primer puyazo el señor de Bartolesi rajó como de costumbre.

La cuadrilla llegó á tomar miedo al toro por sus patas, y hubo momentos en que los diestros huían en grupos tirando los capotillos á la arena para tomar las tablas.

Parecía que santa Jindama se había presentado en el redondel.

Perico, que debía parear á *Jaqueton*, clavó un par delantero, y medio después de dos salidas falsas. Manuel Campos dejó un par de palos muy abierto. El toro se defendía que era un gusto.

Cara-ancha se acercó á la cara del toro con el trapo recogido, pero el animal no estaba para floreos, y hecho un verdadero buey de mala intención, sólo pensaba en huir y en defenderse.

Después de tres naturales, tres con la derecha, dos altos y dos cambiados dió un pinchazo bueno á volapié.

Luego dió dos naturales, dos con la derecha y una estocada atravesada que acabó con la res.

Las condiciones del cornúpeto no eran para que nadie se luciese.

Calcetero era el nombre del último Benjumea, cuyo pelo tenía el color negro, giron, bragado y rabicano.

Además era calcetero, como su nombre lo indicaba, y tenía abierta la cornamenta.

A los primeros capotazos contestó con huidas inesperadas y lo mismo hizo con la gente de á caballo, lo cual fué causa de que algunos concurrentes gritaran ¡fuego! con la misma fuerza que si estuviesen ardiendo.

Por fin *Calcetero* se dignó tomar cuatro varas mostrándose muy tarde y dando cuatro caídas, porque los toros lidiados ayer no tendrían mucha voluntad, pero lo que es cabeza tenían la necesaria.

Bartolesi puso la mitad de las varas citadas y gozó de la mitad de las caídas.

Paco Fuentes se cargó la otra mitad con los correspondientes trastazos.

A todo esto, en el tendido núm. 5 se armaba

la tremolina más gorda que han conocido los siglos. Un caballero pretendía saltar á la grada, y para ello forcejeaba con los que estaban en el interior de la localidad. Por fin fué empujado con fuerza, y el sitiador cayó rodando por el tendido. Algunos amigos se lanzaron entonces al asalto y gracias á los guardias no se dió allí una batalla entre la grada y el tendido.

Pero sigamos con el toro. Galindo clavó dos pares de palos, uno regular y otro muy desigual; su compañero Almendro clavó uno muy trasero, sin duda porque los de su pareja estaban algo adelantados.

La ley de las compensaciones se cumple en todas partes.

Gallo empleó la faena que sigue para terminar su cometido.

Dos naturales, dos cambiados y una estocada atravesada.

Uno natural, uno con la derecha, dos altos, dos cambiados y un pinchazo sin soltar.

Dos con la derecha, uno alto y una estocada atravesada.

Uno natural, tres con la derecha, uno alto y una estocada honda á volapié bien puesta.

Y salió el perro Paco con sus compañeros los capitalistas y se acabó la corrida.

APRECIACION.

Regular y nada más puede llamarse la corrida verificada ayer tarde. Los toros fueron grandes por punto general y de mucha cabeza todos, pero no mostraron igual voluntad, ni recargaron en el primer tercio de la lidia. El tercero fué el mejor de todos, pues mostró mucha bravura y aguantó hasta diez varas, entrando siempre con codicia; de los restantes, el segundo fué bastante bravo; pero los demás han sido muy tardos en la suerte de varas. El tercero y el quinto han sido los peores para la muerte, y excepto dos, ninguno se ha defendido en los palos. El sexto ha sido el peor, pues hizo toda la faena huyendo. Si los picadores no acosasen á los toros como ahora se estila, el sexto hubiera llevado fuego seguramente.

Hermosilla nos ha revelado ayer una cualidad que tenía oculta; como director de la lidia estuvo bien y vimos en el redondel gran orden, aunque salieron algunos toros de esos que todo lo desordenan. La verdad en su lugar; D. Manuel estuvo acertado en esto, hizo quites buenos y coleó un toro con gran oportunidad. En su primer toro pasó muy bien al principio, aunque se movió mucho y luego se aceleró dando muchos pases de zaragata. La estocada última fué atravesada, pero señaló un pinchazo en su sitio. En su segundo estuvo muy pesado, sin arte é hiriendo mal; el toro era grande, pero para sufrir el castigo de la muleta lo mismo son los grandes que los chicos, y en arrimándose á los toros, raro es el que no toma bien el trapo y se deja herir en regla. **Hermosilla** necesita fijarse más en los preceptos del arte: toda vez que miedo no tiene ni le faltan facultades, es indisculpable el que cometa las torpezas que con frecuencia se le ven ejecutar. Hay que fijarse más en las cosas, señor don Manuel.

Cara-ancha estuvo bien al pasar en su primer toro, se mostró fresco y parado, pero hirió bajo y deslució su faena. En su segundo, nada pudo hacer con la muleta, porque era un buey; hirió más alto que en el primero, pero no como él sabe hacerlo y como de él debe esperarse. Sería una injusticia juzgar hoy á este matador porque está todavía convaleciente y ha salido á la plaza antes de tiempo.

El **Gallo** estuvo bien en su primero, sobre todo al herir, porque aquella res necesitaba que el espada aprovechase como aprovechó este diestro para dar una estocada honda; en los pases estuvo muy desconfiado. En el segundo también dejó algo que desear en los pases y dió dos estocadas muy atravesadas, pero la última fué buena y se tiró á matar.

Los picadores con voluntad nada más.

Los banderilleros sin hacer nada notable.

El servicio de plaza y caballos regular.

La presidencia bien.

La entrada un lleno.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Tercera corrida de feria celebrada el día 20 de Abril de 1882.

Ya sale el alguacil aborrecido
En medio de confusa gritería;
Ya se estrecha la gente en el tendido
Con júbilo, contento y alegría;
Ya se aplica la vista y el oído
Que el primero salió de la corrida,
A quien por *Piés de liebre* le llamaron
Segun los ganaderos recordaron.

Su pelo era negro meano, bien puesto, bravo y de poder.

En las primeras de cambio tomó dos varas de Canales, cayendo en una al descubierto, y gracias al oportuno quite de Rafael no hubo que lamentar una catástrofe segura. La música premió el trabajo de Rafael. Canales perdió el jaco.

Calderon (Pepe), también puso una vara sin consecuencias para él ni para el montante.

Y el Colita otras dos con declinamiento y pérdida de la peana.

El Gallo adornó el morrillo del miureño, que en esta suerte empezó á defenderse, con un par cuarteando y otro á la media vuelta, con una salida.

Juan colocó el suyo en esta misma forma y dos salidas falsas.

Rafael, con traje grana y oro, brindó segun costumbre, y encarándose con el animal después, lo pasó con uno natural, otro alto y tres con la derecha, propinándole un pinchazo á paso de banderillas, saliendo el bicho en persecucion del diestro.

Después dos altos, uno natural y siete derecha, y un pinchazo á volapié dando las tablas.

Y concluyó con él, después de uno natural, de una corta á paso de banderillas.

Palmas.

Ocupó el segundo lugar un toro de poder, cárdeno oscuro, bien puesto, á quien conocian los vaqueros por el nombre de *Chinelo*; fué bravo, aunque de poco poder.

Canales también empezó la faena de este toro, poniendo cinco varas, con su correspondiente caída, y pérdida de dos potros.

José mojó la pluma en dos ocasiones, perdiendo la alimaña.

Y el Colita tres sin desavío.

A los quites los tres espadas con oportunidad.

Currinche colocó un par de los superiores al cuarteo, que parecian dos velas, y otro en igual suerte, también bueno.

Hipólito dejó un buen par cuarteando, escuchando los chicos palmas.

Currito, con traje color naranja, brindó como Rafael al presidente, y comenzó su faena, que por cierto fué buena, con un pase de pecho, tres redondos, uno derecha y otro natural, dando una buena estocada por todo lo alto á volapié, descabellando á la primera.

Palmas.

El tercero se llamaba *Chato*, y en verdad que su nariz concordaba con el nombre; el pelo negro meano, y las astas bien puestas.

José Calderon tentó la piel de *Chato* una vez, cayendo en ella con pérdida del esqueleto, y quite de Salvador.

Colita en seis sufrió una costalada, con quite del mismo espada y aplausos del público.

Canales una perdiendo el potro y quite de Rafael.

Y Manuel Calderon, también puso la suya, midiendo la arena.

Valentin colocó dos pares de pendientes al cuarteo regulares.

El Regaterin uno en idéntica forma.

Lila y oro era el traje que lucía Salvador;

brindó segun costumbre y fué en busca del *Chato*.

Cinco pases con la derecha, uno alto y otro natural, fué la faena que empleó para una estocada arrancando por todo lo alto hasta la mano viéndose casi cogido de tanto atracarse de toro, escapándose por piés.

El diestro escuchó palmas merecidas.

En cuarto lugar nos largaron un toro cárdeno, oscuro, lombardo, y bien puesto, llamado *Sombrerero*.

Fuentes le dió tres puyazos, sin detrimento, con quites de Salvador.

Manuel Calderon otros dos, cayendo en uno, y perdiendo la guitarra. Al quite Curro.

Chuchi puso dos varas, con caída, sin incidentes.

Juan Molina y Mariano salieron á cumplimentar. El primero lo hizo con dos pares al cuarteo, con una salida falsa, y el segundo, el gundo... decia de descansar, que ya se va haciendo muy viejo.

Rafael pasó al becerro con cuatro naturales, cuatro derecha, uno de pecho y tres altos, dejándose ir con una estocada á paso de banderillas, lo bastante para que el toro se echara y lo rematara el puntillero.—Palmas.

Huerfanito era el nombre por que entendia el quinto: su pelo castaño oscuro.

Manuel Calderon puso dos varas, dando una caída mayúscula: quite de Frascuelo.

Fuentes tres que también cayó, y en su auxilio el mismo espada.

Chuchi dos, con su correspondiente tumbo.

Manuel perdió el potro.

Hipólito clavó dos pares cuarteando, el segundo bueno. Currinche uno magnifico en idéntica suerte.

Currito empleó en su arreglo la faena siguiente:

Tres naturales, cuatro altos, uno redondo, tres de pecho y seis derecha.

A este buen trasteo, siguió una corta y buena á volapié, entrándole cierta borrachera al bicho, que se llevó vomitando un buen rato, hasta echarse.

El diestro escuchó palmas.

Africano cerró plaza, cárdeno, salpicado, y bien puesto.

De los picadores anteriormente citados aguantó seis varas, causando sendos batacazos, y dejando fuera de combate tres potros de pura sangre, de la casta de Ceballos.

A los quites los tres espadas.

Pablo colocó dos pares cuarteando, uno de ellos bajo. Valentin uno al sesgo.

Frascuelo despachó al de Miura, después de pasarlo ocho veces con la derecha y una al natural, de dos metisacas bajos.

RESÚMEN.

La presidencia, acertada

El ganado, bueno.

Los matadores, bien.

Los picadores, han cumplido.

Los banderilleros, lo mismo, salvo excepcion de Mariano.

La entrada, un lleno rebosado.

Caballos muertos, 16.

M. Valle Juanelo.



Por complacer á varios aficionados granadinos insertamos el siguiente romance:

Precauciones que toma la exigua minoría de aficionados granadinos, que aún siguen siendo partidarios de Antonio Carmona (Gordito).

Ya está Carmona en Granada:

ya está en ella el gran torero
que fué asombro de las gentes
cuando estaba en su apogeo.

Ya no viene precedido

como allá en sus buenos tiempos, de la fama que su nombre abarcaba el mundo entero. No ha ido nadie á recibirle; todos hablan con recelo y hasta escusan saludarle, pues temen que de Frascuelo los partidarios se enojen. Si ven que á Carmona el diestro hay todavía en esta tierra quien profese algún afecto. Tan sólo una minoría que siempre guardó respeto al mérito del Gordito, á su gracia y su salero, es la que le dá su mano, es la que sale á su encuentro, y le dice, señó Antonio, salú, y escuche un consejo: «Aquí nos tiene presentes; Cristóbal el revistero, su antiguo amigo Quintana, Gutierrez el peinillero, el buen conde de Santa Ana y el que escribe este mal verso, que venimos á decirle: «llegó el instante supremo.» O hace que quede en Granada su nombre y su fama al pelo, ó nosotros, la verdad, podemos darnos por muertos: nos matan, señor Antonio, si nos larga osté un camelo de esos que dicen que dá cuando trabaja en los Puertos. Sepa que habíamos pensado en un momento de miedo, detrás de las celosías que hay encima del chiquero, ir á verle trabajar, y ponernos á cubierto de cualquier calamidad que pudiera sucedernos, si usted andando con jonjanas y atento solo á su medro aquí venia decidido á llevarse los dineros. Miosté que hay malas voces: deje en la fonda el canguelo y preséntese en la plaza del modo que sabe hacerlo. No es usted aquel que un día dejó al Cuco patitieso, y puso á caldo y á quina á Muñiz su compañero, cuando se puso á aguardar á pié firme á un toro fiero, burlando su valentía solamente con el quiebro? ¿Cuándo dijo Costillares ni el mismo Pedro Romero, que sin defensa ninguna, y con un cambio soberbio estando en la misma cuna pudiera salirse ileso, hasta que este lo inventó con asombro del toreo? Pues si todo esto es verdad, si usted ha sido el primero en arrimarse á las reses con los palos y sin ellos; si entre sus muchos discípulos cuenta usted como maestro el gran Lagarto y Carita y otros más que no recuerdo. Por qué dicen que usted ya le teme tanto á los cuernos, que en vez de batirle palmas le tocan á usted cencerros? Pues, ojo al Cristo, Carmona, deje el pabellon bien puesto: buenos quites de caballos; no olvide Vd. los galleos; verónicas y navarras no faltarán, por supuesto, y cuando toquen á muerte ceñirse, y á hacerlo bueno:

los pases, en la cabeza; el natural y el de pecho que salgan como usted sabe, y al llegar á herir; derecho.» Así habló la minoría, y uno que lo estaba oyendo dice que dijo el Gordito: «Señores, á cumplir vengo, y en Granada he de dejar tan alto mi nombre puesto, que no cabrá en toda España; y es más... ni en el extranjero.» ¡A los toros! no haya pena, ni temores ni rodeos; vamos á ver al Gordito, que por lo que queda expuesto, como murió el gran Sanson con todos los Filisteos, así el Gordo y sus amigos tienen hecho juramento de morir si á lo ofrecido no se diere cumplimiento.

EL COJO SALAS.

Nuestro corresponsal en Lisboa nos dice, que en los días 5 y 7 del corriente mes, se verificaron dos corridas en la plaza de Santa Ana, tomando parte en ambas el espada Salvador Sanchez (*Frascuelo*).

En la primera corrida, el ganado lidiado pertenecía á la vacada de D. José Var Monteiro y dió poco juego. El intrépido caballero Manuel Mourisca Junior fué muy aplaudido en la suerte de rejonear.

Los toros lidiados en la segunda corrida, pertenecían á D. José Pereira Pacha Blanco y fueron algo mejores que los de la tarde del día 5.

Frascuelo dió algunos pases de pecho que causaron mucho entusiasmo y simuló la suerte de matar en tres toros, dando dos estocadas á volapié y una recibiendo. El público aplaudió frenéticamente al espada y á su banderillero Pablo Herraiz que demostró ser un buen artista.

El aficionado Alfredo Tinoco ejecutó á caballo algunas suertes de bastante lucimiento.

Peixinho, que fué cogido por el último toro al saltar la barrera, puso un par de banderillas al quiebro, magnífico.

Ayer se habrá verificado en Toledo una becerrada organizada por varios jóvenes aficionados de aquella capital.

Mañana se verificará en la plaza de toros de esta corte una corrida extraordinaria, en la que tomarán parte *Lagartijo*, *Cara-ancha* y *Gallito*, lidiándose seis toros de la acreditada ganadería de Adalid.

Los señores abonados pueden recoger sus billetes en todo el día de hoy.

La empresa de la plaza de toros de Granada, de acuerdo con el ganadero Sr. Barrionuevo, han convenido en rescindir el contrato de venta de los toros que debían lidiarse el domingo último de feria, atendiendo al mal estado del ganado por la carencia de pastos.

En su lugar se matarán seis toros de D. Rafael Laffite y Castro.

El día 20 tendrá lugar en la plaza de Ronda una corrida de toros en que se lidiarán seis de la acreditada ganadería de D. Martín Varea, hermanos, de Jerez, por las cuadrillas de Salvador Sanchez (*Frascuelo*) y su hermano Francisco Sanchez.

Las moñas que lucirán las reses, son regalos de varias señoras de la población.

El lunes último se celebró en la tercera Casa Consistorial, la subasta pública de la cabeza del toro *Capirote*, sin que se presentase licitador alguno.

El tipo, como digimos, era de 500 pesetas.

La Comisión de la Diputación provincial encargada de organizar la corrida de Beneficencia que se celebrará el 4 de Junio próximo, ha conseguido el compromiso de *Frascuelo* para torear en esa corrida sin estipendio de ningún género.

Ayer se verificaria en Málaga la primera corrida de las anunciadas, en la que tomarian parte *Frascuelo* y *Lagartijo*.

El facultativo de servicio ayer en la plaza de toros dió el siguiente parte:

«Certifico que el picador Juan Fuentes ha sufrido una conmoción cerebral de primer grado durante la lidia, y por lo tanto no puede seguir trabajando en el día de hoy.—Dr. Gomez Pamo.

Las cuatro damas elegidas por el comercio de la ciudad de Zaragoza para presidir la corrida de toretes del día 21, son las señoras doña Magdalena Sagristan de Canti y doña Asuncion de la Peña de Castellano y las señoritas doña Pilar Ostalé y doña Pilar Monforte. Los bichos hemos oído decir que pertenecerán á las ganaderías de Carriquiri ó Ripamilan.

Dice un periódico de Sevilla:

«Si la prueba anual de los becerros de las ganaderías andaluzas tiene siempre atractivo, mucho mayor es el del tentadero que reseñamos hoy.

A las faenas curiosísimas de la tienta y agradable aspecto del lugar donde se verifica, van unida la generosidad con que en los terrenos del Sr. Miura se obsequia á cuantos asisten á ese acto, necesario á nuestro juicio para depurar primero, y sostener despues, la bravura de las reses que se destinan al espectáculo nacional.

Con estos antecedentes, no es raro que muchas personas asistieran en los días del miércoles y jueves últimos al tentadero de tan renombrada ganadería. En el primero presenciaron durante algun tiempo el acoso y la prueba, algunas personas conocidas, entre ellos el Sr. Acuña con su familia, y los Sres. Fuentes, Adalid, Loma y otros.

Como garrochistas, asistieron los Sres. Miura (D. Antonio y D. Eduardo), Rodriguez, Garcia de Leaniz, Udaeta, Curruto Cúchares, Torres Cortina, Polera (D. José), Campos (D. Emilio) y otros cuyos nombres no recordamos.

Se acosaron el primer día 70 becerros y el segundo 67, ó sean 137, quedando para toros 70. De ellos se hacen grandes elogios, tanto por las inmejorables condiciones de *estampa* y *trapío* en que se hallan, como por su especial bravura.

Nuestro particular amigo el joven garrochista, sobrino del Sr. Miura, D. Luis Polera, no asistió por impedírselo una ligera indisposición.

Despues de terminadas las operaciones de la tienta que acabamos de reseñar, los garrochistas pasaron al cerrado del Sr. Laffite, donde probaron la bravura de 77 becerros, de los cuales 21 resultaron inútiles y 56 útiles para el servicio.

A petición del público tentó con gran maestría dos becerros el antiguo y acreditado picador de toros *Calderi*.

ANUNCIOS.

EFEMÉRIDES TAURINAS.—RECOPILACION DE los acontecimientos taurinos más notables ocurridos desde que se conoce la lidia de las reses bravas, seguidas de una lista de los toreros de á pié y á caballo que han toreado en Madrid desde 1786 hasta nuestros días, por D. Leopoldo Vazquez. Esta obra, que recomendamos por los muchos datos curiosos que contiene para los aficionados al arte del toreo, se vende al precio de 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, núm. 32, acompañando su importe en sellos ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no se sirve ningún ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.